

**Patrice CRESSIER y Vicente SALVATIERRA CUENCA (eds.),
Las Navas de Tolosa. 1212-2012. Miradas cruzadas, Jaén,
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén, 2014. 682
pp. ISBN: 978-84-8439-830-1**

Las efemérides de ciertos hechos históricos están siendo, en los últimos tiempos, los marcos más usados para la puesta al día, la revisión o el cambio de discurso de las producciones historiográficas sobre distintos períodos cronológicos. Para la época medieval, este proceso toma auge con la conmemoración del octavo centenario de la batalla de Alarcos en 1995. A esta efeméride siguieron otras tantas hasta llegar al año 2012, coincidente con la famosa jornada de Las Navas de Tolosa, en la que nos centramos en esta reseña.

Este hecho de armas es el más conocido de todo el período de la “Reconquista hispánica”, marcado por la historiografía tradicional como un hito clave del devenir histórico, que marcó el final de la presencia islámica en la Península Ibérica y el inicio de una gran etapa de avance de los reinos cristianos, que culminaría con la toma de Granada en 1492. No obstante, como ya se viene demostrando en las últimas investigaciones, esta batalla no fue tan decisiva por sí sola, ya que el Imperio almohade era un “gigante con pies de barro”, que estaba dando muestras de debilidad desde años atrás en las tierras magrebíes donde surgió, sometido a continuas revueltas internas. La derrota en este encuentro militar, sin embargo, sí que pudo acelerar la caída del mismo, ayudada sin duda por la subida al trono de Fernando III, que provocó la ruptura de las treguas en 1224 y marcó el inicio de una importante política de expansión al sur de Sierra Morena, que tiene su punto álgido con la toma de Sevilla en 1248. Esta nueva política se vería complementada a su vez por los avances portugueses y aragoneses en el *Garb* y el *Sharq al-Ándalus*, respectivamente.

La importancia de este hito fue la excepcionalidad de la batalla campal dentro del paradigma de la guerra medieval, como bien ha venido estudiando el profesor García Fitz. Si ya de por sí la existencia de encuentros en campo abierto de grandes contingentes de tropas fueron mínimos dentro de las acciones bélicas de este período, la jornada de Las Navas fue mucho más relevante debido a la potente carga ideológica y religiosa en la que se inspiró este enfrentamiento. Esta contienda fue acompañada de unos preparativos de movimientos de tropas y recursos económicos que no se habían conocido hasta la fecha en tierras peninsulares, muchos de ellos encuadrados en la predicación de una cruzada por parte del bando cristiano y un llamamiento a la *yihad* en el almohade. Todo lo que rodeó a este acontecimiento y sus consecuencias, tuvieron un fuerte impacto, tanto en los contemporáneos como en las generaciones venideras, lo que fue dotando a este hecho de armas de un halo de leyenda que prácticamente ha llegado hasta nuestros días.

La conmemoración de este evento ha tenido un eco relevante en la producción historiográfica reciente, especialmente en dos magníficas investigaciones individuales. La realizada por el profesor García Fitz, *Las Navas de Tolosa*, centrada tanto en la batalla como en todo lo que la rodeo; así como la de Alvira Cabrer, *Las Navas de Tolosa 1212*, donde se adentra profundamente en la mentalidad religiosa de la que estuvo imbuido este enfrentamiento.

Pero la batalla de Las Navas también fue la “excusa” para realizar hasta tres grandes reuniones científicas, que han permitido hacer una importante puesta al día de la investigación sobre este período. Aunque no las citamos de forma cronológica, la primera de estas fue la XIII Semana de Estudios Medievales de Nájera, denominada *2012, un año, un reinado, un tiempo de despegue*, cuyas conclusiones fueron publicadas ya en 2013. En segundo lugar, la Sociedad Española de Estudios Medievales realizó unas jornadas en Baeza con el título *La Península Ibérica en tiempo de las Navas*. Sus resultados se publicaron ya en 2014 dentro de la serie “Monografías” de esta sociedad. Finalmente, la Universidad de Jaén, junto a otros colaboradores, celebró en Jaén el congreso bautizado como *Miradas Cruzadas. 1212-2012 Las Navas de Tolosa*, saliendo a la luz sus resultados en 2014 en el monográfico que reseñamos en este texto. El objetivo de este congreso, como bien afirman sus editores Salvatierra y Cressier en el prólogo del mismo, era “incidir no sólo en lo militar –o heroico–, sino en la memoria sobre la misma, en las realidades históricas, sociales y políticas de aquella época, y por supuesto en la cultura material”.

La obra que nos ocupa se divide en seis grandes bloques por temáticas afines que abarcan prácticamente la totalidad de las líneas de estudio: La batalla en su contexto bélico y sus consecuencias, nociones de guerra y paz en el siglo XIII, los proyectos del Imperio almohade y su antagonismo en los reinos cristianos peninsulares, los contactos e influencias entre ambas mentalidades y, finalmente, el mayor apartado dedicado al estudio de la cultura material de este momento.

En el primer epígrafe, dedicado a “La Batalla de las Navas y su memoria”, encontramos tres trabajos que siguen esta línea. En primer lugar, el profesor García Fitz vuelve a mostrar su conocimiento sobre el contexto excepcional en que se produjo la batalla y las repercusiones en la posteridad. Seguidamente se recogen dos interesantes, a la vez que poco comunes en estos foros, estudios sobre himnos (Manchón) y cantos llanos (Castillos) surgidos en el contexto de la batalla y que supondrán un punto de partida en el estudio de estas piezas musicales de época medieval.

El segundo grupo de trabajos se encuadra bajo el epígrafe de “Guerra y Paz. El mundo mediterráneo en los inicios del siglo XIII”, y aborda a través de las fuentes documentales la visión sobre el contexto y el inicio de los momentos previos a la batalla. Tres artículos muy dispares afrontan el tema: el primero analiza la complejidad de los conceptos de la guerra y la paz en el ideario almohade (Cherif); el segundo estudia la ideología cruzada como muestra de la vertiente belicosa de los arzobispos de Toledo (Torija) y, finalmente, la muestra de un intento de entendimiento entre ambos bandos para evitar el conflicto a través de una epístola del gobernador de Jaén a Alfonso VIII (Rosado y López).

El tercer y cuarto apartado, “El proyecto almohade” y “Los estados cristianos peninsulares en la 1ª mitad del siglo XIII”, son realmente complementarios. Dentro del primero, encontramos textos muy interesantes sobre el nacimiento de los almohades mediante la revolución religiosa y cultural que llevaron a cabo (Fierro), estudios sobre la organización política de su imperio (Buresi), relacionados con el imponente y complejo aparato militar que desarrollaron (Mellier), y el reflejo del mismo en las conquistas realizadas como en el caso portugués (Lourinho), sin olvidar abordar la visión que se tenía de los “unitarios” por parte sus correligionarios (Benelhaj Soulami) y la representación de su poder en las campañas

militares y la propaganda en los campamentos de campaña (Ghourigate). Finaliza con un trabajo, quizás más ligado a la realidad material que a este apartado propiamente dicho, dedicado al análisis de los sistemas viarios que siguió el ejército almohade camino de Las Navas (Gozalbes y Gozalbes). Desde el ámbito de los reinos cristianos, la figura de los principales monarcas que participaron en la batalla, Alfonso VIII y Pedro II, sirve para analizar la expansión y consolidación de la monarquía castellana (Estepa Díaz), así como la figura del caballero medieval en el caso del primero (Porrinas), mientras que en el segundo se realiza una visión del rey aragonés a través de su participación en la batalla de Las Navas y Muret (Alvira). Dentro de este mismo epígrafe, encontramos otras dos investigaciones sobre los órdenes militares, importantes protagonistas de este período, en este caso en dos ejemplos de los santiagoistas portugueses (Neto; Costa), finalizando este apartado con dos estudios generales sobre los reinos hispánicos cristianos (Menjot) y un relevante trabajo centrado en la documentación medieval (Rodríguez).

Bajo la denominación de “Contactos, intercambios y legados”, se recogen ocho trabajos dedicados al mundo cultural. Encontramos análisis sobre la filosofía y la ciencia (Guichard) y en especial dedicado a las matemáticas (Djebbar). Por otro lado, se estudia la espiritualidad de los órdenes militares y su visión de la cruzada en el marco de la batalla (De Ayala). Pero el desenlace de este hecho de armas también tuvo consecuencias en la literatura (Aparicio), la arquitectura (Ruiz) y la música (Galdeano), así como en la creación del reino de Granada (Malpica).

El último apartado, dedicado a la realidad material en el contexto de la batalla, es sin duda el más amplio. No obstante, existe un desequilibrio entre la amplia nómina de trabajos sobre el mundo almohade y los dedicados al ámbito cristiano. Dentro de los primeros, son de referencia los artículos sobre la fortificación de los “unitarios” (Azuar y Ferrerira) y su arquitectura (Cressier), así como los estudios de casos concretos de las obras realizadas por los mismos en sus principales urbes como Jaén (Salvatierra), Córdoba (Blanco; Herrera; Montilla y Fernández), Granada (García) o Murcia (Bellón y Pedregosa). Muy interesantes, en especial por la evolución que presentan de la ocupación islámica a la cristiana, son las investigaciones de los lugares fortificados y su espacio de influencia en el territorio de la frontera, con los ejemplos de Martos (Gutiérrez), Salvatierra (Claros, Segovia, Aranda y Martín), el castillo de Las Navas (Gozalbes y Gozalbes), Baños de La Encina (Moya), Linares (Ortiz y García), La Iruela (Navarro y Gutiérrez) y Miraflores (Molero, Arcos y Molina). Desde el punto de vista cristiano, los textos se reducen a estudios sobre el Campo de Calatrava y su paisaje medieval (Ripoll), el convento de Calatrava La Nueva (Segovia, Claros, Martín y Aranda), el castillo de Bolaños (Martín, Aranda, Claros y Segovia) y el núcleo urbano de Ciudad Real (López). Finalmente, se incluyen dos trabajos interesantes por la propuesta que realizan para la recuperación histórica de estos recintos militares como elemento didáctico en la educación, con los ejemplos de Baños de La Encina (Jiménez y Sánchez) y el museo de Las Navas de Tolosa (Barba).

En conclusión, los resultados de esta obra cumplen claramente las líneas de investigación que se marcaban sus editores Salvatierra y Cressier al plantear la celebración del congreso. El monográfico resultante es un referente a partir de este momento para el estudio tanto de la batalla de Las Navas, como en el amplio contexto histórico en el que se desarrolló.

David Gallego Valle
Universidad de Castilla-La Mancha